

INCONSCIENTE

Desglosando anatómicamente tu cerebro,
descubrí,
por qué tú te contentas con ser así.

Tus ahuecados hemisferios
dictan tu ser.

No eres un rompecabezas.
No presentas dificultad —para mí—
y tus muecas faciales de dolor
discuten con mi indiferencia.

Tu conciencia, ya craquelada
es imposible de restaurar,
la prevención de plagas es exigua e insuficiente.

No hay marcha atrás,
y horadar más a fondo; inane.

Disfruto con este homicidio prepactado
y agonista a tus neurotransmisores
destrozo cada sinapsis
de tu afable ser.

Alejandro Rodríguez Sánchez